

Irradiación cultural

13.1. LAS PRINCIPALES REVISTAS DE LA ORDEN

(Por dom Armand Veilleux)¹

En esta breve presentación – que no pretende ser exhaustiva – de las principales revistas de la Orden, nos limitaremos a las revistas de la oco. No obstante, al empezar no podemos omitir la mención de una importante revista de la oc, cuyo origen es anterior a 1892.

Cistercienser Chronik

La revista de lengua alemana *Cistercienser Chronik* fue fundada en Mehrerau, en 1889, por el P. Gregorio Müller, quien la dirigió hasta la edad de noventa y tres años. Esta revista se definía, en primer lugar, como una especie de boletín familiar de la Orden Cisterciense; pero en seguida se interesó también por la historia de la Orden y por distintos aspectos de la espiritualidad cisterciense. Hoy lleva el subtítulo de “*Forum für Geschichte, Kunst, Literatur und Spiritualität des Monchtums*” (Foro sobre la historia, el arte, la literatura y la espiritualidad del monacato).

Actualmente la publica la abadía de Wettingen-Mehrerau y en ella publican artículos miembros de nuestra Orden. Sor Magdalena Aust, monja de Maria Frieden, forma parte del equipo de redacción.

Collectanea

Conviene detenernos en *Collectanea* algo más que en otras revistas, ya que es la única que, al menos durante cierto tiempo, fue una revista oficial de nuestra Orden.

¹ Abad de Scourmont, dom Armand es actualmente director de publicación de *Cîteaux. Commentarii cistercienses*.

El Capítulo General de 1933 aprobó el lanzamiento de *Collectanea*, pero la idea no era nueva : se había propuesto varias veces en el pasado, pero encontraba muchas objeciones, sobre todo, por miedo a ver nacer en la Orden cierto intelectualismo. El proyecto recibió la aprobación del Capítulo General cuando lo asumió y presentó el mismo Abad General, dom Herman-Joseph Smets. Él se ocupó personalmente de todos los detalles del primer número, incluida la elección de los caracteres de imprenta (¡para eso había sido el impresor de Westmalle!), pero era evidente que el Abad General no podía encargarse de la redacción de una revista además de sus muchas responsabilidades. Dom Anselme Le Bail, abad de Scourmont, que tanto interés puso en esta revista y había sido su principal iniciador, propuso al P. Camille Hontoir, monje de su comunidad, como redactor. Éste llevó a cabo su tarea durante más de 20 años, de 1933 a 1954.

Después, de 1955 a 1959, asumió la redacción dom André Fracheboud, de Tamíe y más tarde dom André Louf, de Mont-des-Cats, desde 1959 hasta su elección abacial en enero de 1963. Volvió a Scourmont otros veinte años, bajo la responsabilidad del P. Charles Dumont, de 1963 a 1971, y del H. Gabriel Ghislain, de 1971 a 1984. En este año la redacción pasó de nuevo a Mont-des-Cats y la compartieron el P. Yvon Petit, responsable de los artículos, y el P. Jacques Delesalle, responsable del boletín.

La revista *Collectanea* nació como *revista oficial* de la Orden. El Capítulo General de 1933 creó un « comité doctrinal de lectura » compuesto por siete abades y « encargado de la censura, sin perjuicio de los derechos del Definitorio, que repartirá las materias y juzgará sobre la oportunidad de la inserción »². A partir de 1965, *Collectanea* pierde su carácter oficial. El Definitorio ya no asume su dirección y se crea un « Comité de dirección » compuesto por seis personas. La cubierta lleva al dorso la frase: « Las opiniones expresadas en los artículos ¡sólo comprometen a sus autores! » A este Comité de dirección se añadirán algunos otros miembros en 1982.

Al no depender ya de la autoridad central de la Orden, la revista necesitaba tener una existencia legal. Por eso, en 1971, se constituyó una asociación sin fines lucrativos (ASBL por sus iniciales en francés) llamada *Collectanea Cisterciensia* (nombre simplificado luego como *Cisterciensia*), que tenía como objeto « la edición de revistas de espiritualidad ». A partir de entonces, esta Asociación es la responsable legal de *Collectanea*. La presidencia la asumió el P. Mauro Standaert y luego dom Thomas Vilain hasta su muerte en 2000; desde entonces la ejerce el actual abad de Scourmont.

En el año 2000, una ligera reestructuración introdujo un consejo de redac-

2 Actas del Capítulo General de 1933, p. 18.

ción, uno de cuyos miembros lleva a cabo la tarea de redactor jefe. Durante unos años, asumió esta tarea el P. Bernard-Joseph Samain, de Orval, que pasó después la dirección a Sor Marcela Bodson de Clairefontaine. Este Consejo de Redacción incluye actualmente, junto a monjes y monjas trapenses, a un monje de Lérins y una monja bernardina de Esquermes, subrayando el arraigo de la revista en la Familia cisterciense.

En sus orígenes, la revista fue concebida, en el espíritu de la Carta de Caridad, como un órgano de comunión, que tenía como objeto reforzar los lazos de fraternidad entre las comunidades y suscitar el interés por la espiritualidad, la historia, la liturgia cisterciense, dando una enseñanza adaptada a monjes y monjas de la Orden para clarificarlos y apoyarlos en su vocación. En su introducción al primer número, dom Herman-Joseph Smets, respondiendo, sin duda, a los temores expresados por ciertos capitulares, afirmaba que *Collectanea* no buscaba la erudición sino, simplemente, « ayudar a las almas en su ascensión hacia el amor de Dios »³.

En realidad, y a pesar de este temor por la erudición, la revista publicó, ya desde el principio, numerosos artículos de gran solidez científica sobre diversos Padres cistercienses y sobre numerosos aspectos de la tradición litúrgica y jurídica de la Orden. Esta orientación se debía, evidentemente, a la personalidad del primer redactor, el P. Camille Hontoir, hombre de grandísima cultura a quien dom Anselme Le Bail había comunicado el amor a la tradición cisterciense. A esos artículos de base se añadía el recuerdo de acontecimientos importantes de la Orden y, sobre todo, la crónica anual de cada monasterio y noticias bibliográficas.

Desde que asumió la redacción de la revista, dom André Louf introdujo el *Boletín de espiritualidad monástica*, que menciona y hace recensión de las principales publicaciones sobre el tema; se mantiene hasta hoy como una de las joyas de *Collectanea*. Otra aportación importante de dom André a la Revista fue ampliar su horizonte al monacato cristiano en general (y no sólo cisterciense) y al ecumenismo.

El espíritu nuevo suscitado en la Iglesia por el Concilio, y en la Orden por los principios de la renovación postconciliar, hicieron que se repensaran la orientación y los fines de la Revista, tanto más cuanto que habían aparecido otras en la Orden, cada una con vocación un tanto diferente. El primer número de 1965 abordaba de frente la cuestión, primero en un editorial de dom André Louf, miembro del Comité de dirección y ya abad de Mont-des-Cats; y a continuación en un artículo en inglés del P. Louis (Thomas) Merton sobre « El rol de una revista monástica ». Dom André describe así la vocación de la Revista que – recordemos – ya no es la « revista oficial » de la Orden: « Hoy, gracias a Dios, tras muchas vicisitudes, la Re-

3 *Collectanea Ordinis Cisterciensium Reformatorum*, 1 (1934) pp. 6-7.

vista puede mudar de aspecto. Parece capaz de asumir humildemente su pequeño lugar en la renovación monástica actual. Al abrir ampliamente sus páginas al impulso espiritual que – a veces de modo caótico pero muy ferviente y prometedor de futuro – asciende un poco por todas partes en el orden monástico, puede esperar estar más eficazmente presente en una Iglesia en diálogo y en crecimiento »⁴.

Cistercium

Fundada en 1949 y publicada bajo la autoridad de los monasterios cistercienses de la Estricta Observancia de España, la revista *Cistercium* es una revista de historia, arte y espiritualidad monástica y cisterciense. Estos últimos años, con el Padre Francisco Rafael de Pascual, de Viaceli, como director y el Padre Jeremías Palacios, de La Oliva, como redactor, se ha abierto igualmente a otros temas y particularmente a aspectos fundamentales de la vida religiosa y mística.

Cîteaux, Commentarii Cistercienses

Cîteaux, Commentarii Cistercienses es una revista multilingüe e internacional, que publica artículos científicos sobre todos los aspectos de la historia cisterciense: arte, arquitectura, arqueología, derecho, música, liturgia, vida intelectual, etc. También aparecen en ella indicaciones sobre el estado de los estudios académicos en estos terrenos.

Los iniciadores infatigables de esta revista fueron los Padres Roger de Ganck, de Westmalle y Edmond Mikkers, de Achel. El primer número, aparecido en 1950, se titulaba *Mededelingen over het Cisterciënser leven in de Nederlanden* (Comunicaciones sobre la vida cisterciense en los Países Bajos). A partir del segundo tomo, y los siguientes hasta el noveno, el título fue *Cîteaux in de Nederlanden. Mededelingen over het Cisterciënser leven van de XII^e tot de XVIII^e eeuw* (Cister en los Países Bajos. Comunicaciones sobre la vida cisterciense del siglo XII al XVIII). Como indicaba la primera entrega, se trataba de los « Países Bajos » antiguos, que comprendía el territorio de los Países Bajos actuales, Bélgica y el Gran Ducado de Luxemburgo, y también el norte de Francia.

A partir de 1950, la revista tomó el nombre de *Cîteaux, Commentarii Cistercienses*. Se transformó en una revista internacional de alto nivel. Aunque nunca fue una revista « oficial » de la Orden, el Capítulo General de 1951 intervino para aprobar el paso de la revista *pro manuscripto* a una revista *publici iuris*.

Desde 1962 (fecha en que el P. Roger de Ganck marchó a América como cape-

⁴ *Collectanea Cisterciensia* 27 (1965) pp. 6-7.

llán de la fundación de Redwoods), el P. Edmond Mikkers asumió en soledad la redacción hasta 1985. En esa fecha pasó la antorcha al H. Jean-François Holthof, de la abadía de Cîteaux. Y desde 1993, la señora Terryl Kinder asegura la tarea de redactora jefe, asistida por un comité de redacción compuesto por especialistas de la Orden y del mundo universitario.

Hallel

La revista anglófona *Hallel* fue lanzada en la abadía de Mount Melleray, en Irlanda, en 1960. Trataba de compartir y divulgar textos litúrgicos en el momento en que se pasaba a las lenguas vernáculas (de ahí el título *Hallel*, que significa « alabanza »). La redacción pasó luego a la abadía de Roscrea y, a partir de 1968, esta publicación se convirtió en una « revista de espiritualidad monástica y de liturgia » (Cf. supra, p. 157).

Monastic Studies

Nacida en el monasterio OCSO de Berryville, USA, en 1963, esta revista era continuación de algunos volúmenes de *Cistercian Studies*, publicados en el mismo monasterio en los años 1961-1962. Era una revista de espiritualidad monástica destinada a los monasterios de lengua inglesa de la OCSO. En 1965 fue transferida al monasterio benedictino de Mount Saviour, USA.

Liturgie/Liturgy

En el marco de la reforma litúrgica postconciliar, la Comisión de Liturgia OCSO decidió, en 1966, la publicación de un Boletín de liturgia con una edición en lengua francesa y otra en lengua inglesa, sin más títulos que *Liturgie* y *Liturgy*. El P. Armand Veilleux, entonces monje de Mistassini, asumió la redacción de las dos ediciones desde el primer momento. En 1970 fue reemplazado, para la redacción de la edición en lengua inglesa, por el P. Chrysógonus Waddell y en 1972, para la edición francesa, por el P. Paul Houix de Timadeuc. La edición en lengua inglesa siguió bajo la dirección del P. Chrysogonus hasta la desaparición de la misma hace diez años. La edición francesa, desde que fue relanzada como « Nouvelle série » en 1972 bajo la égida de la CFC (comisión francófona cisterciense), ha tenido varios redactores. La redactora actual es la Hna. Marie-Pierre Faure de Chambarand.

Durante los primeros años, ambas revistas tenían como objeto comunicar a los monasterios de la Orden las decisiones de la Santa Sede y de la Orden acerca de nuestra liturgia y el fruto de los trabajos de la Comisión de Liturgia de la Orden,

que fue muy activa entre los años 1965-1977. Más tarde, principalmente la edición francesa, que se abrió a un público más amplio que el de la Orden, sobre todo a los demás monasterios de tradición cisterciense, contribuyó de forma significativa a la elaboración y la calidad de la liturgia tras el Vaticano II.

Cistercian Studies Quarterly

Aunque *Collectanea* fue una revista esencialmente en lengua francesa, hasta 1966 se podían encontrar ocasionalmente artículos en inglés. A partir de esa fecha, se sintió la necesidad de una versión inglesa de *Collectanea*. Y eso fue *Cistercian Studies*. En un primer momento, se encontraban traducciones de los artículos de *Collectanea*. Pero, gradualmente, las dos revistas se independizaron y *Cistercian Studies Quarterly* se convirtió en una importante revista monástica autónoma. Junto a reflexiones sobre distintos aspectos de la vida monástica en nuestros días, hay estudios sólidos de carácter científico escritos por monjes de nuestra Orden o por otros investigadores del mundo universitario.

De 1966 a 1981 asumió la redacción de la revista la abadía de Caldey, casa filial de Scourmont, donde también se tenía en ese momento la redacción de *Collectanea*. Después asumieron la redacción distintos monjes de la Región USA. El actual redactor es el P. John Eudes Bamberger, abad emérito de Genesee.

Cuadernos monásticos

Cuadernos monásticos no es una revista únicamente cisterciense, aunque muchos miembros de nuestra Orden han tenido, y tienen, un papel importante. Se trata de una revista de espiritualidad monástica de la Conferencia de Comunidades monásticas del « Cono Sur » de América Latina (SURCO), que agrupa a los monasterios benedictinos y cistercienses de monjes y monjas de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.

La revista nació en 1966. Desde 1969 aparece cuatro veces al año. Tiene tres secciones principales: a) artículos relacionados con la vida monástica cristiana desde los primeros siglos del cristianismo; b) traducciones en español de las fuentes monásticas de los primeros siglos; c) recensión de libros y noticias bibliográficas.

Monastieke Informatie / De Kovel

Del mismo modo, *Monastieke Informatie*, que aparece en 1967, no es exclusivamente de nuestra Orden. Es un órgano de información e intercambio de opiniones entre los monasterios cistercienses – de las dos Observancias – y benedictinos

de los países de lengua neerlandesa. Al principio aparecía a ciclostil; con el paso de los años adquirió un aspecto cada vez más profesional, tanto respecto al contenido como a la presentación tipográfica. En ella hay informaciones y reflexiones sobre variedad de acontecimientos y temas monásticos.

En 2008 acaba de darse una presentación totalmente nueva, muy bella e incluso con un nombre nuevo. En adelante se llama *De Kovel* (la cogulla) y con un subtítulo : *Monastiek tijdschrift voor Vlaanderen en Nederland* (Revista monástica para Flandes y los Países Bajos).

13.2. ARCCIS-CERCCIS

La Asociación para la Irradiación de la Cultura Cisterciense (ARCCIS, en francés) fue creada el 15 de enero de 1996 para difundir, defender, irradiar *la cultura cisterciense*, entendida en su sentido más amplio: cuanto da vida a una comunidad cisterciense desde el punto de vista espiritual (literatura espiritual) y material (arquitectura, economía, arte,...).

Tiene por vocación:

- Promover la edición de textos relacionados con la tradición y la espiritualidad cisterciense. Aunque no es editora, la asociación participa en la publicación de obras con editoriales (especialmente Bellefontaine). Les proporciona una colaboración científica o desempeña el papel de consejo editorial. Bajo su égida, se han publicado ya unos quince títulos.
- Difundir las obras cistercienses publicadas por distintos editores, asegurando así su promoción, estableciendo catálogos, bibliografías, bases de datos, repertorios. Tal difusión se refiere a todo tipo de documentos: libros, cassettes, CD, vídeos,...

Esta asociación tiene la ventaja de reagrupar en su seno a todos los componentes de la familia cisterciense. Así, en su consejo de administración están representadas las dos Órdenes OC y OCSO⁵, las bernardinas de Esquermes, las de Collombey y de Géronde (Suiza de lengua franco-provenzal) y los laicos cistercienses. También hay guías de lugares cistercienses, historiadores y personas que contribuyen, a uno u otro título, a la irradiación de este patrimonio y de esta cultura. Abades y abadesas de las distintas Congregaciones cistercienses se encuentran regularmente para trabajar en la difusión y velar por el respeto a su cultura común

⁵ Los dos Abades generales OC y OCSO tienen allí sus representantes, miembros de derecho del consejo de administración.